

Para explicar la evolución de esta zona hasta llegar a la situación actual, en la que el relieve queda reducido a una superficie sin grandes desniveles, donde únicamente destacan los inselbergs paleozoicos, existen varias hipótesis que brevemente recordaremos al lector.

Para Davis el relieve, plegado durante una etapa orogénica, será más tarde erosionado por los cursos fluviales, de tal forma que lo irían rebajando en dos etapas sucesivas; en la primera se produciría la profundización del valle, es decir, la erosión lineal sería la acción predominante. En una segunda etapa se produciría el ensanchamiento del valle por la erosión lateral de los ríos, cuya manifestación más espectacular sería la formación de meandros. Con el paso del tiempo, los materiales son rebajados de tal forma que prácticamente desaparecerían y así se formaría lo que Davis denominó penillanura. Como es sabido, esta teoría ha sido muy discutida a lo largo del tiempo, siendo dos los motivos principales que utilizan sus detractores para quitarle validez:

1. Esta evolución sólo sería válida para climas templado-húmedos donde el agente modelador principal del relieve son los ríos (en nuestra zona parece ser que una vez emergida la cordillera hercínica el clima era árido y seco).
2. Los esfuerzos tectónicos actúan casi de forma continua, por lo que sería difícil que la penillanura llegara a formarse.

Para King, las laderas de los relieves existentes evolucionarían independientemente de los ríos. Según este autor, la pendiente no es rebajada, sino que retrocede paralelamente así misma por efecto de la descamación producida por la meteorización mecánica que sufrirían las vertientes, dejando una superficie residual casi plana que recibe el nombre de pedimento. Si este proceso tiene lugar de una forma generalizada, se formaría finalmente una gran superficie llamada pedillanura, integrada por pedimentos separados por inselbergs.

En el apartado que dedicaremos al desarrollo del itinerario, tendremos ocasión de hablar de la existencia de extensos e importantes canchales situados al pie de las elevaciones paleozoicas y que provienen de los procesos de meteorización física que sufren las rocas.

Para Penk, la evolución del relieve tendría lugar por la influencia simultánea de ríos y fenómenos de vertiente.

Autores actuales (Tricart, Cailleux y Hak), siendo conscientes de la dificultad que plantea el dar una explicación a la evolución del relieve en grandes áreas, formulan modelos para zonas más reducidas en extensión, aunque no obstante siguen concediendo gran importancia a los fenómenos de ladera.

Lo que nos proponemos en este trabajo, en cuanto a este tema se refiere, es que a la vista de los hechos o procesos observados, las personas que realicen el itinerario puedan emitir una hipótesis sobre la evolución del relieve.

4.4.2. *Prebético externo*

Se caracteriza por la presencia de elevaciones y depresiones condicionadas por la existencia de materiales de distinta litología, de tal forma que las eleva-